
GACETA MÉDICA DE MÉXICO

PERIODICO

DE LA

ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA DE MEXICO.

ACADEMIA N. DE MEDICINA.

ACTA NUM. 20.

Sesión del día 23 de Febrero de 1910.

PRESIDENCIA DEL DR. M. GUTIÉRREZ.

El Dr. Troconis Alcalá, relator de la Sección de Obstetricia, dió segunda lectura al dictamen relativo á la opción del Doctor Everardo Landa para ingresar á la Academia y ocupar la plaza vacante en esa sección. No habiendo dado lugar á discusión el dictamen, se sometieron á votación sus conclusiones, por lo que, habiendo sido aprobadas, fué nombrado el Dr. Landa socio titular en la Sección de Obstetricia; habiéndose acordado que se publicaran en la *Gaceta Médica* tanto su trabajo inaugural como el dictamen relativo.

R. E. CICERO.

OBSTETRICIA.

La altura del fondo del útero en las diversas épocas del embarazo.—Medidas tomadas en mujeres mexicanas.

Aunque, en apariencia, no es de grande interés el asunto de que se ocupa esta memoria, la escasez de datos escritos acerca de él entre nosotros, fué motivo para elegirlo.

¿Quién no sabe, se dirá, por antiguas enseñanzas de tratadistas bien conocidos, cuál es la altura del fondo del útero en las diversas épocas del embarazo? Asunto vulgar..... Sin embargo, podemos recoger aún datos de valor.

En el interesante artículo sobre bibliografía obstétrica mexicana, recientemente publicado por el Dr. D. Nicolás León, (1) un solo trabajo encontramos relativo á este punto; (2) y fuera de los datos consignados en la "Guía Clínica del Arte de los Partos," del erudito tocólogo D. Juan María Rodríguez, nada conocemos escrito que pueda resolver dudas que muy á menudo se presentan en la práctica.

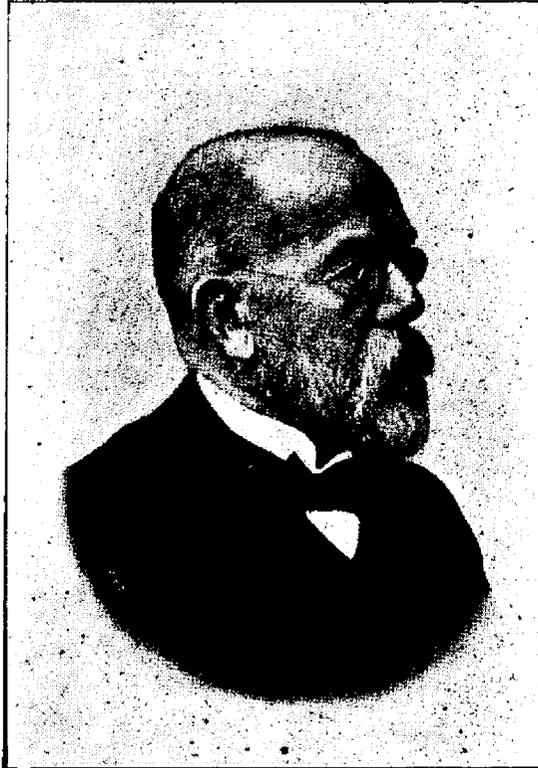
Las ideas y observaciones de algunos parteros mexicanos no se han generalizado, por desgracia; de modo que suele ser muy frecuente apoyar nuestros estudios en lo que dicen autores extranjeros más ó menos reputados.

Hemos vacilado muchas veces al examinar á una mujer embarazada, porque si hay quien afirme, por ejemplo, que el útero se encuentra á un dedo abajo del ombligo, en el quinto mes del embarazo, otros, con Pinard, aseguran *no haber encontrado nunca una matriz cuyo fondo no pase del ombligo al quinto mes*. Y si la mujer dice, porque sus recuerdos no la engañan, que los períodos menstruales dejaron de aparecer hace cuatro meses, pero al examinarla se encuentra que el fondo del útero llega á la cicatriz umbilical, muchos habrá que se resistan á creer en un embarazo en el cuarto mes; y si otra asegura no menstruar desde hace siete meses, no será fácil admitir que el embarazo lleva ese tiempo, cuando la matriz se encuentra apenas á dos dedos arriba del ombligo. A pesar de todo, en ambos casos pueden ser exactas las afirmaciones.

De tres medios principales se vale el partero, como es sabido, para averiguar la edad del embarazo, con más ó menos aproximación: *la fecha del último menstuo; la fecha en que aparecieron los movimientos activos del feto; la altura del fondo del útero.*

(1) "La Obstetricia en México.—Notas bibliográficas por el Dr. NICOLÁS LEÓN," publicadas en la *Crónica Médica Mexicana*, Tomo XII, año de 1909.

(2) "¿Cuál es en México la altura real del fondo de la matriz en las diversas épocas del embarazo?" Tesis que para el examen general de Medicina, Cirugía y Obstetricia, presenta al jurado calificador, JUAN CARMONA AGUILAR. 1899.



Dr. Roberto Koch.

† el 27 de Mayo de 1910.

¿Qué valor tiene aisladamente cada uno de estos signos? Absoluto, ninguno.

Hay autores, sin embargo, que dan importancia á la situación del útero, considerando que es el signo más valioso; mas para otros el punto es discutible, porque el órgano puede crecer á expensas de los diámetros transversos muy especialmente. “La última aparición de las reglas, es la que sirve, ante todo, para saber el fin del embarazo,” dicen Ribemont-Dessaignes y Lepage. (1)

Como sucede á menudo, que las mujeres olvidan la fecha exacta del último período menstrual, y el signo de los movimientos activos no tiene verdadero valor sino en casos muy aislados, sólo por la altura del fondo uterino se podrá fijar, con más ó menos probabilidades, la fecha del parto. Es muy frecuente también que las mujeres digan haber sentido los primeros movimientos á los cuatro meses y medio; pero si el partero procura investigar desde cuándo comenzaron á computar el tiempo, nada pueden contestar: porque no ignoran que los movimientos del feto se perciben ya á los cuatro meses y medio generalmente. Por otra parte, respecto de la menstruación, debe tenerse presente un hecho que puede ser de importancia. Aunque la concepción es más fácil en los primeros días que siguen á un período menstrual (de aquí la regla de agregar de cinco á diez días á la fecha del último menstuo para hacer el cómputo), no es imposible más tarde; de tal modo que puede verificarse, ó poco tiempo después de la última menstruación, ó algunos días antes de la primera que falta. No son muy frecuentes estos casos tal vez, y dicen los autores que cuando la fecundación tiene lugar en estas circunstancias, puede aparecer el período, aunque sus caracteres varían en duración y cantidad. (2)

Por consiguiente, si los signos de la amenorrea y de los movimientos activos del producto carecen de verdadero valor, sólo podrá resolverse el problema averiguando á qué altura se en-

(1) *Précis d'Obstétrique par M. M. A. RIBEMONT-DESSAIGNES et G. LE-PAGE.* 1893.

(2) *The Practic of Obstetric by J. CLIFTON EDGAR.*

cuentra el fondo de la matriz. De aquí la importancia del asunto.

Este medio, sin embargo, "es poco preciso y solamente permite hacer el cálculo con unos quince días más ó menos de aproximación." (Charles). Lo cual depende de que el volumen de la matriz está en relación con el del feto, con la cantidad de líquido amniótico ó con el número de engendros. La altura del órgano, además, se modifica con la forma, la inclinación más ó menos pronunciada hacia adelante, la oblicuidad del mismo, la tensión de las paredes abdominales, la conformación de la pelvis, la capacidad del vientre, la presentación (caso 10 del CUADRO núm. 8). En una cifótica que se encuentra actualmente en el Pabellón de Maternidad del Hospital General, el útero, casi á los seis meses de la gestación, alcanza el apéndice xifoide; pero de éste á la sínfisis del pubis no hay más de *veinte centímetros*.

Para llegar á promedios exactos, hasta donde es posible hablar así en esta cuestión, sería preciso medir á muchas mujeres embarazadas. Procuraría el investigador colocarse en las mejores circunstancias; seguir pacientemente el curso de un embarazo, midiendo la altura del fondo uterino con intervalos de tiempo determinados; esperar la fecha del parto; saber si el feto alcanzó su completo desarrollo; medirlo, con el fin de buscar las relaciones entre su tamaño y el volumen del útero, á término ó en las diversas épocas del embarazo, si observara algunos abortos y partos prematuros; elegir á las mujeres que se encontraran en condiciones verdaderamente fisiológicas; evitar, en fin hasta donde fuere posible, todas las causas de error que la experiencia ha enseñado. Después de medir á muchas mujeres, de conocer el desarrollo progresivo del útero y de recoger no sólo las mediciones relativas al vientre, sino toda clase de datos antropométricos, se llegará al promedio, de poco valor, es cierto, pero útil para juicios posteriores. Así deberíamos proceder en México, máxime cuando sabemos de nuestro tipo femenino, desde el punto de vista de la Antropometría, nada ó casi nada.

Algunos autores extranjeros, muy especialmente Charles, (1) han medido con todo empeño y cuidado la altura del fondo del

(1) *Cours d'Accouchements donné á la Maternité de Liége.*

útero en todo el curso del embarazo. Charles es uno de los parteros que mejor presentan la cuestión, pues en otros libros la estudian muy á la ligera, y sólo, por lo general, citan opiniones de más ó menos importancia.

Para la exactitud de los promedios pueden ser escasas nuestras observaciones; pero no creemos estar muy lejos de la realidad, porque hemos observado á varias mujeres hasta el día del parto, y si nos sirvieron de criterio, en las otras, los signos de la amenorrea y los movimientos activos del feto, fué porque teníamos bastante confianza en ellos; también, por otra parte, debemos considerar en su justo valor el principio de Antropometría establecido por Quetelet, á saber: "*Las proporciones del hombre son tan fijas en cualquiera edad que se les tome, que basta haber observado á un reducido número de individuos bien conformados, para que el promedio de ellos dé el tipo.*" (1)

No consideramos, empero, como definitivos nuestros resultados, aunque en mucho se parezcan á los de Charles, que son, en nuestro concepto, por las circunstancias antes dichas, de los más exactos.

La cuestión es muy interesante, porque una vez resuelta, puede tener en la práctica útiles aplicaciones. Llamamos, pues, la atención hacia ella y deseamos con vehemencia que nuestra modesta labor sea útil.

*
* *

Se ha tenido la costumbre de medir la altura del fondo uterino sirviéndose de los dedos, y relacionar las medidas con el sitio que ocupa la cicatriz umbilical. Es preferible, como se comprende, calcular en centímetros, tanto porque varía considerablemente el lugar del ombligo, como porque la anchura de los dedos no es uniforme; pero no se debe recurrir á la cinta métrica. "Yo, para todas mis mediciones (dice el Dr. Juan Carmona), he usado de la cinta métrica. . . ." (2) Con la cinta, en efecto, sólo se puede medir acomodándose á la curvatura del vientre. De

(1) *Physique Sociale ou Essai sur le développement de l'homme* par AD. QUETELET.

(2) *Loc. cit.*

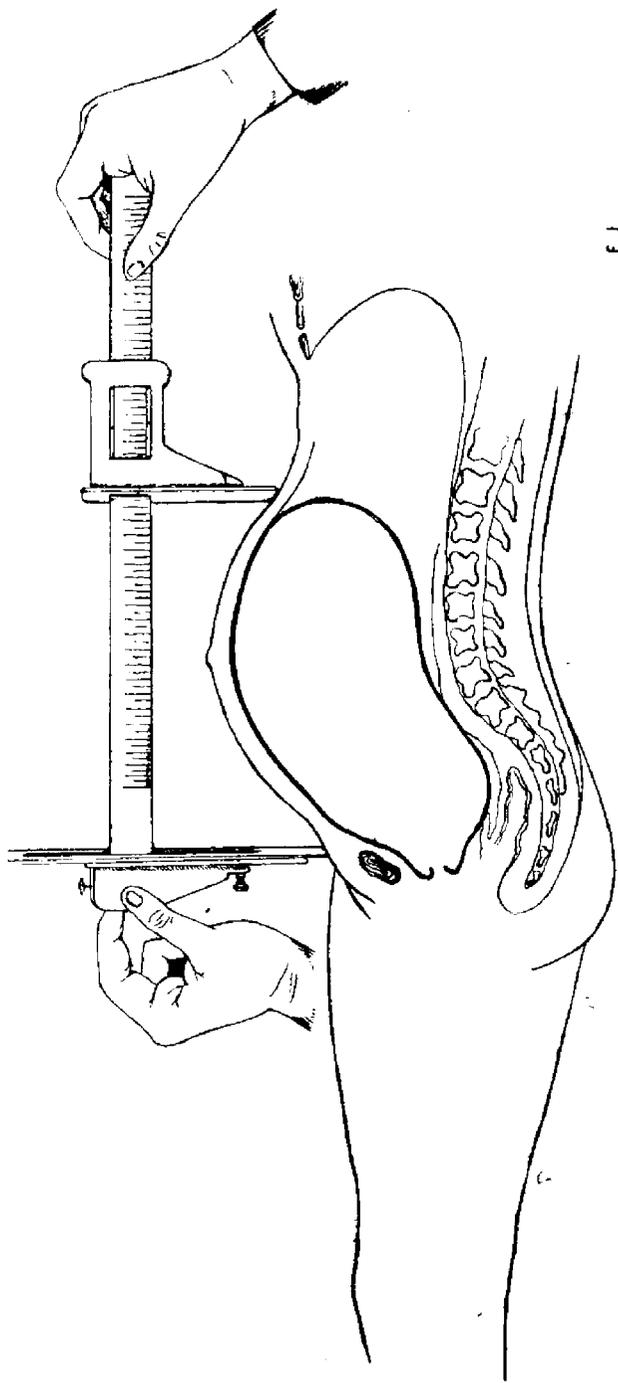
esta manera, además de obtenerse promedios muy altos, los resultados son muy variables, supuesto que la curvatura del vientre cambia mucho más entre dos ó tres mujeres que la altura real del fondo uterino con relación á la sínfisis del pubis.

Por haber empleado la cinta como dice, obtuvo el Dr. Carmona promedios tan altos. No se explicaría de otro modo cómo una matriz en el *cuarto mes* del embarazo pudiera estar á *20 centímetros* del pubis; es decir, á más de la mitad de la distancia que hay generalmente entre las sínfisis y la inserción del apéndice xifoide (35 cent., por término medio).

En suma, debe medirse la cuerda y no el arco.

Así es que en estas investigaciones es punto de importancia el *modus faciendi*, pues al medir siempre en línea recta, los resultados serán más constantes. Con tal fin empleamos una de las llamadas *medidas de calibrar* que se usan en los trabajos antropométricos; pero fué necesario mandar construirla especialmente con una pequeña modificación. El objeto que nos propusimos fué proyectar, digámoslo así, sobre un plano horizontal la porción de la línea media que va de la sínfisis al fondo del útero. (De otro modo, según se verá, lo conseguimos también). Pero como, en decúbito supino el cuerpo, el pubis está más abajo que cualquiera de los otros lugares del vientre, sobre todo cuando la prominencia del útero grávido es considerable, era preciso que uno de los pies del compás fuera más largo, y para que el instrumento se aplicara en todos los casos y pudiera mantenerse horizontal la varilla graduada, el pie que se coloca sobre el pubis puede moverse verticalmente. Es la varilla señalada con P en la figura.

Acostada la mujer sobre un plano horizontal, con los miembros inferiores bien extendidos, los superiores á lo largo del cuerpo, la cabeza baja, se busca el borde superior de la sínfisis, que se señala con lápiz-tinta; se procura, por otra parte, fijar con todo cuidado por la palpación y la percusión, el fondo del útero en su punto más culminante, cuando no haya contracciones; se coloca el pie más largo del compás sobre el pubis, y el más corto sobre el fondo uterino, señalado también con el lápiz, procurando que la varilla graduada se mantenga horizontal; lo que se consigue por medio del pie móvil, que sube ó baja, según el caso.



E. L.

Así medimos á la mayoría de las mujeres; pero también aprovechamos otro procedimiento muy exacto, cuya descripción es como sigue:

Para las observaciones antropométricas que se llevan á cabo en el Departamento de Antropometría del Servicio Higiénico Escolar, que atienden el Sr. Dr. D. Daniel Vergara Lope y el subscripto, se usa el ortodiágrafo de Levy Dorn. Este ingenioso aparato fué construido especialmente para examinar el corazón con los rayos X, y cuando el Dr. Vergara Lope asistió como Delegado de México al último Congreso Internacional de la Tuberculosis, reunido en Washington, lo conoció y procuró desde luego aprovecharlo para nuestros trabajos. Se había tenido la idea de examinar el esqueleto por medio de los rayos X. para evitar que las niñas se desnudaran. Fué preciso ordenar una importante modificación al ortodiágrafo.

Consta el aparato de un perfecto sistema de palancas, un pequeño restirador para el dibujo y los implementos necesarios para los rayos X. La modificación ideada por el Dr. Vergara Lope consiste en el cambio de la pequeña tabla ó restirador, por una mesa de grandes dimensiones en la cual se coloca, acostado, al individuo que se examina; dicha mesa corre sobre unos rieles, que facilitan considerablemente su manejo. El sistema de palancas, muy bien combinado, tiene por objeto pasear por todo el cuerpo una pequeña pantalla fluoroscópica. Colocada la persona sobre la mesa, queda entre el tubo de Crookes y la referida pantalla. En el extremo de otra palanca hay un pequeño estilete ó lápiz que se humedece automáticamente sobre un rodillo impregnado con tinta de anilina. La palanca que sostiene este lápiz es paralela á la de la pantalla fluoroscópica y reproduce con toda exactitud los mismos movimientos. El lápiz funciona por medio de una pera de caucho, análoga á la que sirve para manejar el obturador de las cámaras fotográficas. Este lápiz y el centro de la pantalla (señalado por un punto obscuro) quedan exactamente sobre la misma línea vertical. De modo que, si al pasar la pantalla por el cuerpo la detenemos sobre la apófisis de un hueso, sobre una interlínea articular, en un punto cualquiera del esqueleto, en fin, y á la vez comprimimos la pera de caucho con la mano izquierda, desciende el lápiz y señala un punto sobre un papel extendido y bien fijo sobre el restirador especial

que abajo lleva la mesa. Recorriendo el esqueleto se obtiene, pues, una silueta perfecta sobre el papel, de tamaño natural.

Se comprende bien la gran ventaja de este procedimiento, que proporciona medidas exactas como ninguno. Se ha tenido el cuidado de someter á mil pruebas los resultados, y siempre se ha logrado demostrar la exactitud, la sencillez, la bondad del ortodiágrafo.

También se puede prescindir del aparato adyacente de los rayos X. Entonces, en lugar de la pantalla se coloca un largo estilete, que puede ser manejado con la misma seguridad con que mueve su lápiz el dibujante.

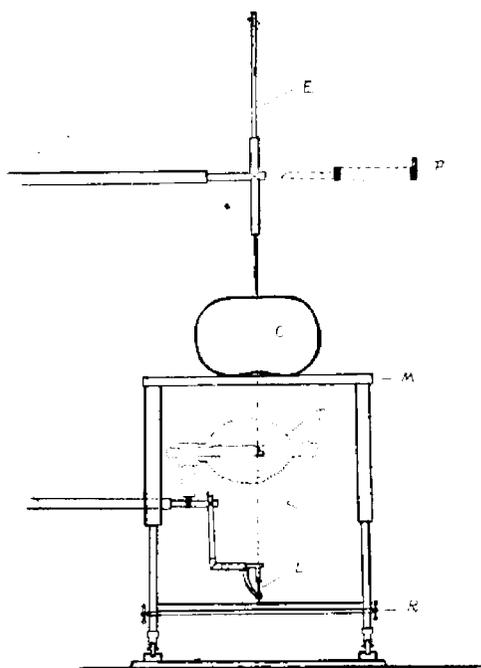
Hay que decir, por último, que la mesa y el sistema de palancas, bien sostenido por un fuerte soporte de fierro colado, están perfectamente nivelados.

Por medio de este aparato logramos obtener los dibujos que acompañan á esta memoria. El dibujo original, del tamaño exacto del cuerpo, fué reducido al $1/5$ con el pantógrafo, y hecho en papel cuadriculado, para comprobar las medidas en el momento que se quiera. En este papel, cada *dos milímetros*, según la dicha escala de reducción, representan *un centímetro*.

Colocada la mujer sobre la mesa, bien fija por medio de clavijas especiales, señalamos estos puntos: la inserción del apéndice xifoide, la cicatriz umbilical, el borde superior de la sínfisis del pubis, las espinas ilíacas anteriores y superiores, el gran trocánter, la cresta ilíaca, la duodécima costilla y todo el borde costal, el contorno, por fin, del útero grávido.

En los dibujos pueden verse las relaciones del fondo de la matriz con algunos de los puntos de referencia indicados, la forma del órgano y la conocida inclinación del mismo hacia la derecha; también se puede notar que la porción del útero que queda á la derecha, por causa de aquella inclinación, es más grande que la opuesta. En el dibujo señalado con el número 11, de un caso examinado varias veces, se ve muy bien el desarrollo de la matriz, indicado por las siluetas que se obtuvieron en diversas fechas. Ordenados convenientemente los dibujos, según los presentamos, es posible darse cuenta del crecimiento del útero desde los primeros meses hasta el término del embarazo.

El examen de las figuras y la lectura de los datos que las acompañan, nos dispensan de más explicaciones.



P — Pantalla fluoroscópica, que puede adaptarse en el lugar del estilete.

E — Estilete que sirve para recorrer el cuerpo cuando no se usa la pantalla.

M — La mesa en que se coloca al individuo. Modificación ideada por el Dr. Daniel Vergara Lopó.

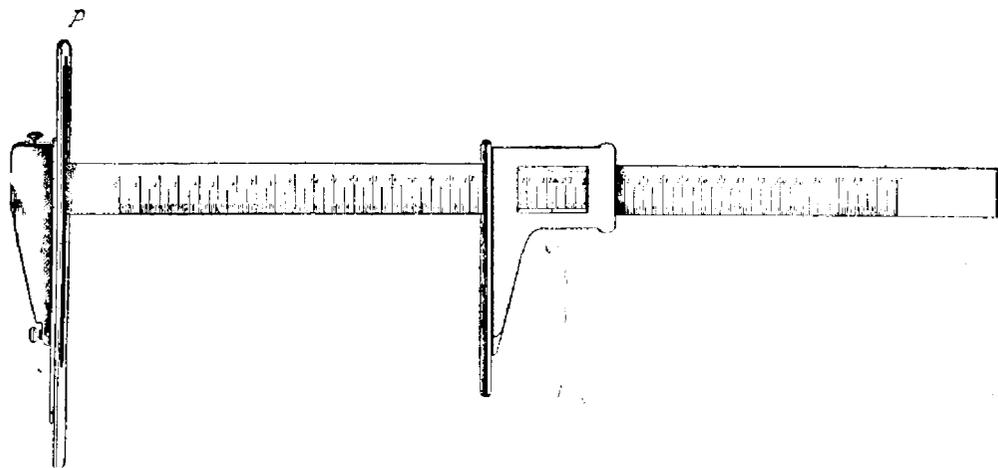
T — Tubo de Crookes, que puede separarse cuando no se hace uso de los rayos X.

C — Cuerpo humano.

L — Lápiz que se humedece automáticamente sobre un pequeño rodillo impregnado con tinta de anilina.

R — Restivador en que se fija el papel para el dibujo.

E. L.



*
* *

¿Qué circunstancias convenía exigir en las mujeres examinadas? Se procuró medir al mayor número de primíparas que fué posible, supuesto que en ellas se puede juzgar mejor, por el estado especial del vientre, la normal situación del útero en el curso del embarazo. En las múltiparas examinadas, aun en las grandes múltiparas, no encontramos cambios de importancia; pero sistemáticamente desechábamos á las de útero muy inclinado hacia adelante (*venter propéndulus*), porque las relaciones eran por completo diferentes de las fisiológicas. No se aceptó, en suma, ningún caso en que hubiera motivo de alteración en el volumen normal del útero grávido (hidropesía del amnios, embarazo múltiple, etc.) Varias veces se había examinado á una mujer (Caso 26 del CUADRO núm. 1) que tuvo hidropesía amniótica al fin del embarazo, y que ya internada en el Hospital General, pocos días antes del parto, su matriz pasaba un poco más de 31 centímetros del borde superior de la sínfisis. En otra mujer, casi á término, cuyo útero llegaba á una altura menor de la habitual, se diagnosticó una presentación de hombro (A I I P). Se trata del caso 10 anotado en el CUADRO núm. 8.

En resumen, conviene examinar el desarrollo del útero en el embarazo normal, con el fin de averiguar los promedios fisiológicos, que después servirán para juzgar en casos de otro género.

*
* *

Si hemos dicho que la obra de Charles es una de las que mejor estudian la cuestión, es porque hace útiles comparaciones entre los resultados obtenidos por varios autores, y porque habla de trabajos propios. "El cuadro tan sencillo que presentamos (dice), nos ha exigido múltiples investigaciones; es el resultado de muchas medidas practicadas en mujeres embarazadas de la Maternidad de Lieja y de nuestra clientela. No es tan fácil como á primera vista pudiera creerse." Al estudiar la altura del útero en las diversas épocas del embarazo, proporciona algunos datos que nos parece conveniente reproducir, con el fin de compararlos con los de esta memoria.

“Si se toma el ombligo como punto de referencia, es preciso saber que no se encuentra á la misma distancia del pubis en todas las mujeres, y que se aleja durante el embarazo, por la distensión de las paredes abdominales. Sobre este particular hemos hecho una serie de medidas, de las cuales resulta que: 1º, el ombligo se encuentra á veces á igual distancia del pubis y de la extremidad (*du bas*) del apéndice xifoide; hay, por ejemplo, 16 cm. entre el pubis y el ombligo, y 16 igualmente entre el ombligo y la punta external; 2º, que otras veces hay un poco menos hacia abajo y un poco más hacia arriba; por término medio 16 del pubis al ombligo y 17 del ombligo al apéndice xifoide; pero puede suceder al contrario, esto es, 16 abajo y solamente 14 arriba; 3º, del pubis al ombligo las distancias varían de 14 á 21 cm.; 4º, del ombligo á la punta external, van de 13 á 21 cm.; 5º, del pubis al apéndice xifoide suben de 28 á 40; 6º, durante el embarazo, la distensión puede hacer que aumenten varios centímetros todas las longitudes, siguiendo la línea curva evidentemente; así es que puede haber hasta 24 cm. del pubis al ombligo, ó sean de 19 á 20, por término medio; del ombligo á la punta external, casi lo mismo; en fin, la distancia entre el pubis y el apéndice xifoide aumenta de 5 á 10 cm. y puede llegar á 45; en general mide de 40 á 42, al término de la gestación;

“Se ve qué grandes son las diferencias, aun en las circunstancias ordinarias, porque en ningún caso ha habido embarazo gemelar, ni hidroamnios ni fetos muy voluminosos.” (1)

Las medidas que se creyó conveniente tomar, fueron las siguientes, con el objeto de averiguar las relaciones que hay entre la altura del fondo uterino y otros puntos que pudieran servir: las distancias del pubis á la línea horizontal de las espaldas anteriores y superiores (P-E), á la cicatriz umbilical (P-O), á las crestas ilíacas (P-I), á la parte más baja del borde costal (P-C), al apéndice xifoide (P-X), al fondo del útero (P-F).

Las medidas fueron tomadas en mujeres embarazadas y en mujeres sin embarazo, y casi no encontramos diferencia entre unas y otras, excepto en las que llegaban á término, porque entonces aumenta la separación entre la sínfisis y el apéndice xifoide, según se ve al comparar los cuadros señalados con los números 2, 3, 4, 5, 6 y 7, con los de los números 8 y 9. Por esta razón, para averiguar los promedios, no se tuvo en cuenta las medidas indicadas en los dos últimos; con excepción, naturalmente, de las relativas al fondo de la matriz. Si varía el sitio de la cicatriz, como dice Charles, es porque se mide acomodán-

(1) *Loc. cit.*

dose á la curva del abdomen; pero siguiendo la cuerda no hay diferencia apreciable, en la generalidad de los casos. De modo que el ombligo es proyectado en línea recta, por decirlo así, y el crecimiento de la distancia es aparente. La mayor diferencia que encontramos fué de *un centímetro*, con mucho tiempo de intervalo entre las dos mediciones. En la mayoría de los casos el ombligo está abajo de la línea que une las crestas ilíacas, de medio á cinco y medio centímetros; otras veces se encuentra al mismo nivel, y en raros casos arriba. Hay que advertir que en todas nuestras medidas consideramos el centro de la referida cicatriz.

Las supradichas distancias varían como sigue: P-E, de 50 á 90 mm., P-O, de 87 á 193, P-I, de 125 á 193, P-C, de 180 á 280, y P-X, de 305 á 400. Así, pues, las variaciones son más considerables entre el pubis y el ombligo que entre aquél y los otros puntos. Esto puede ser útil en la práctica, para tener en cuenta mejor los otros puntos de referencia.

*
* *

La expansión del útero es gradual, pero no proporcional al tiempo, pues su volumen á los tres meses, dice Hubert, (1) está lejos de ser la tercera parte de lo que será á los nueve. Aumenta más en los últimos meses que en los primeros, opina Ribemont-Dessaigues.

Inútil fuera hablar de estos puntos bien conocidos, que se refieren al crecimiento del órgano, á su forma en los diversos períodos de la gestación, etc. Lo importante es saber cuál es el volumen del útero vacío, ó, mejor dicho, cómo son sus relaciones con el borde superior de la sínfisis del pubis, para tener un punto de partida al juzgar en los casos de embarazos incipientes. ¿Desborda ó nó la sínfisis? Hay opiniones diversas. Hay quienes dicen que el órgano está oculto enteramente por el pubis; pero no son pocos los que opinan lo contrario. Charles cree que el fondo, cuando el útero está vacío, se encuentra á *tres centímetros* arriba del borde superior de la sínfisis. Muy pocas veces hemos visto en los cadáveres que la matriz sobrepase la sínfisis; y el Sr. Dr. Ernesto Ulrich, encargado del anfiteatro del

(1) *Cours d'Accouchements par EUGENE HUBERT. 1885.*

Hospital General, tampoco ha encontrado, sino en raras ocasiones, úteros que pasen del pubis.

El ilustrado ginecólogo, Sr. Dr. D. Francisco Hurtado, dice: que hay ocasiones en que el útero, en mujeres vírgenes, puede sentirse muy bien al través de las paredes abdominales, arriba de la sínfisis; pero esto depende de ciertas disposiciones anatómicas y no de un verdadero aumento de tamaño de la víscera: longitud exagerada de la vagina y gran tensión de los ligamentos suspensores. En mujeres que han estado embarazadas (y basta un solo embarazo) es más frecuente que el útero sobresalga; y excusado es decir que se palpa muy bien en ciertos padecimientos que alteran su volumen.

Sobre si pasa ó nó del pubis al principio del embarazo, también son diversas las opiniones. Mientras para Tarnier, v. gr., el fondo del órgano, con muy pocas excepciones, *sobrepasa el borde superior del pubis desde las primeras semanas*, para Hubert, "en los dos primeros meses el fondo del útero no pasa del pubis, y sólo á partir del tercero se eleva en la gran pelvis y hacia el abdomen. Esta ascensión es regular, y el útero subiendo poco más ó menos cinco centímetros por mes, al fin del sexto está á la altura del ombligo."

Lo bien averiguado es esto: que el desarrollo del útero grávido es enteramente irregular, y no es posible distribuirlo proporcionalmente entre los nueve meses que dura la gestación.

El crecimiento, dice Charles, "no es el mismo en cada día; es lento, insensible en ciertos momentos, más rápido y evidente en otros." Estamos convencidos por nuestras propias observaciones. En un caso aumentó apenas *un centímetro* en quince días, hacia arriba; mientras que en otro la diferencia fué de *cuarenta y siete milímetros*, en el mismo lapso, y en otro, por fin, en un mes y doce días, creció *treinta y tres milímetros*.

No fué posible, por desgracia, observar á mujeres en los primeros tiempos del embarazo, pues en el Consultorio Central de la Beneficencia Pública, que fué adonde hicimos nuestras investigaciones, no es muy común ver casos de este género. El CUADRO núm. 2 está formado sólo por seis mujeres entre los meses 2º y 3º. El útero de menor edad que se midió llegaba á los sesenta y un días (conforme á los cálculos que ordinariamente se hacen). De modo que nuestros promedios deben comenzar pro-

piamente desde el tercer mes, y aun es preciso decir que fueron muy pocos los casos de embarazo de noventa días que examinamos. Pero, sea lo que fuere, debe admitirse que, en el estado normal, según la generalidad de los autores, es raro que el útero pase el borde superior de la sínfisis del pubis.

En todo caso, cuando el útero está ocupado, á los *tres meses*, ó cerca de este período, ha salido del estrecho superior. Tal es la opinión, aquí en México, de nuestro respetable maestro, el señor Dr. D. Manuel Gutiérrez Zavala, Profesor de Obstetricia en la Escuela Nacional de Medicina.

Al llegar al 4º mes, el fondo uterino puede encontrarse muy lejos de la cicatriz umbilical, ó, al contrario, demasiado próximo, á tal grado que pudiera creerse en un embarazo de cinco meses. Las opiniones varían de un modo extraordinario. Al cuarto mes llega el fondo de la matriz á cuatro ó cinco centímetros arriba del pubis (Wieland, citado por Ribemont-Desaignes); el útero se eleva "más de lo que dicen los autores," pues al cuarto mes el fondo está cerca del ombligo (Pinard); á diez centímetros de la sínfisis (Bar, Brindeau, Chambrelent); entre el ombligo y el pubis (Charles); á dos ó tres dedos arriba del pubis (Cazeaux); al cuarto mes ocupa el hipogastrio (Edgar); más arriba del estrecho superior (Rodríguez); á los cuatro meses y medio está en el ombligo (López Hermosa).

Como la distancia P-O es en extremo variable, de un modo general diremos que al 4º mes del embarazo el fondo del útero se encuentra *entre las espaldas ilíacas anteriores y superiores y la línea horizontal de las crestas, poco más ó menos.*

Los mayores errores pueden sufrirse cuando el útero se encuentra, ya abajo, ya arriba, pero muy cerca de la cicatriz umbilical; y estas circunstancias se reúnen á los cinco meses ó poco después de ellos. No son pocos los casos en que un útero grávido de menos de cinco meses llega al ombligo; pero no escasean tampoco aquellos en que lo encontramos á la misma altura ó arriba. Al quinto mes el fondo llega á la mitad de la distancia entre el pubis y el ombligo (Schroeder, Edgar); á un dedo abajo del ombligo (Charles, Cazeaux). Hay parteros mexicanos que aceptan las ideas de Pinard en esto, pues dicen *no haber encontrado nunca una matriz que al quinto mes de la gestación no pase de la cicatriz umbilical.*

El útero, podemos decir, pasará del ombligo siempre que la distancia P-O sea mayor de *14 centímetros*. Por lo general, en esta época del embarazo, el fondo de la matriz alcanza, poco más ó menos, *la altura de las crestas ilíacas*. Como en la mayoría de las mujeres se encuentra el ombligo abajo de la línea horizontal de las crestas, es común que el útero pase de la cicatriz al quinto mes del embarazo; pero son frecuentes los casos contrarios.

Iguales divergencias en lo que respecta á la altura de la matriz al sexto mes. Hay parteros que afirman haber encontrado el fondo precisamente en el ombligo al llegar á esta época. En el ombligo, poco más ó menos, está el fondo uterino al fin del sexto mes, decía D. Juan María Rodríguez.

Es muy raro encontrar un útero grávido á la altura de la cicatriz umbilicar en este período del embarazo, pues en la mayoría de las mujeres la distancia P-O es menor de 20 centímetros. Esto sucede al menos en las mujeres de nuestro pueblo. Sólo una vez encontramos el fondo precisamente en el ombligo (caso 14 del CUADRO núm. 6), cuando el embarazo llegaba á los seis meses y seis días. Se trataba de una mujer de elevada estatura (162 cm.) y armoniosas proporciones, en la que las distancias P-O, P-I y P-F eran iguales á 193 milímetros. (Fig. 8 bis.)

En este período del embarazo, el fondo uterino está, más ó menos, entre las crestas ilíacas y el borde costal (considerado hasta la duodécima costilla).

Difieren también los autores en lo relativo á la altura del órgano al séptimo mes. Las distancias, valoradas en dedos, son como sigue: dos ó tres dedos arriba del ombligo (Charles, Schroeder); tres dedos (Cazeaux, Bar, Brindeau, Chambrelent); de tres á cuatro dedos (Gutiérrez). Para otros llega en estos meses á la mitad de la distancia del ombligo al apéndice xifoide (Edgar); otros, por fin, de una manera más general, dicen: arriba del ombligo (Rodríguez).

Considerada en dedos la longitud, hemos visto que el fondo puede encontrarse desde á *dos y medio* hasta *cinco* arriba del ombligo (en casos en que la distancia P-O era de 163 y 108 milímetros, respectivamente).

Antes de ordenar nuestras observaciones, ya nos habíamos fijado en la muy constante relación que hay entre la altura del fondo del útero y la parte más baja del borde costal; de modo

que podemos decir: *al séptimo mes del embarazo el fondo de la matriz llega á la altura de la duodécima costilla.* Más adelante se verá esto claramente, cuando hablemos de los promedios.

Llegamos al octavo mes. Entre el ombligo y el epigastrio (Rodríguez, Schroeder); á cinco dedos arriba del ombligo (Charles, Cazeaux); á cuatro ó cinco dedos (Bar, Brindeau, Chambrelent); alcanza el apéndice xifoide (Gutiérrez, Edgar).

Aquí son menos constantes las dimensiones, según hemos podido averiguar, porque influyen diversas circunstancias que, al fin del embarazo, pueden hacer variar mucho más la situación del útero (presentación, cantidad de líquido, descenso más ó menos grande del vértice, etc., etc.); pero no es raro encontrar el fondo á poca distancia del apéndice xifoide; aunque esto sucede más bien cerca de los ocho meses y medio.

Más variables son aún las distancias en el término del embarazo; pero nos parece exagerada una distancia P-F mayor de 31 centímetros. Por lo general, cerca del noveno mes, si la cabeza está afuera de la excavación, la longitud oscila entre 220 y 295 milímetros.

No siendo posible, pues, como parece, encontrar seguros puntos de referencia, los datos del Dr. D. Juan María Rodríguez pueden amoldarse á todas las circunstancias, supuesto que son muy generales. Dice la "Gaceta Clínica del Arte de los Partos:"

El fondo se halla en el mes.....	}	3º Arriba del estrecho superior.
		4º Más arriba.
		5º Más alto.
		6º En el ombligo poco más ó menos.
		7º Arriba del ombligo.
		8º Entre el ombligo y el epigastrio.
		8 y $\frac{1}{2}$ en el epigastrio.
		9º Abajo del epigastrio.

Esto, sin embargo, será de utilidad solamente para aquellos que estén habituados á las exploraciones obstétricas.

*
* *

El punto de referencia que más á menudo se busca para fijar la edad del embarazo, es la cicatriz umbilical. Ahora bien: si re-

cordamos las grandes variaciones de sitio que ésta sufre, llegaremos á la conclusión de que es el punto que menos se debe utilizar. Pongamos algunos ejemplos, aunque no sea preciso referirse más que á un hecho comprobado. (Consúltese las figuras que van al frente). En el caso octavo del CUADRO núm. 3 (Cirila Jácome), hay 130 mm. de la sínfisis al ombligo; la edad del embarazo es de 3 meses y 25 días, la distancia P-F es de 110 mm.; el útero se encuentra á *un dedo abajo del ombligo*. Así es que se habría podido pensar en un embarazo de cuatro meses y medio, por lo menos. Y en el caso noveno del CUADRO núm. 4 (Carlota Mendoza), en que también el útero se encuentra á *un dedo abajo del ombligo*, la edad del embarazo es de 4 meses y 16 días; pero la distancia P-O es de 160 milímetros, y del pubis al fondo uterino hay 140. En el caso séptimo del mismo CUADRO número 4 (Angela Valencia), el fondo se encuentra á *un dedo arriba del ombligo*; la distancia P-O es de 125 mm., la distancia P-F es también de 140, y la edad del embarazo, de 4 meses y 12 días. En los casos once y trece del CUADRO núm. 7 (Epifania Reyes y María Constanza), las distancias del pubis al fondo del útero son iguales (230 mm.), la edad del embarazo es de 7 meses y 13 días en el primero, y de 7 y 14 en el otro; pero mientras en aquél (P-O=087 mm.), el fondo llega á *siete dedos arriba del ombligo*, en el segundo (P-O=125 mm.) sólo sube hasta *cinco dedos y medio*.

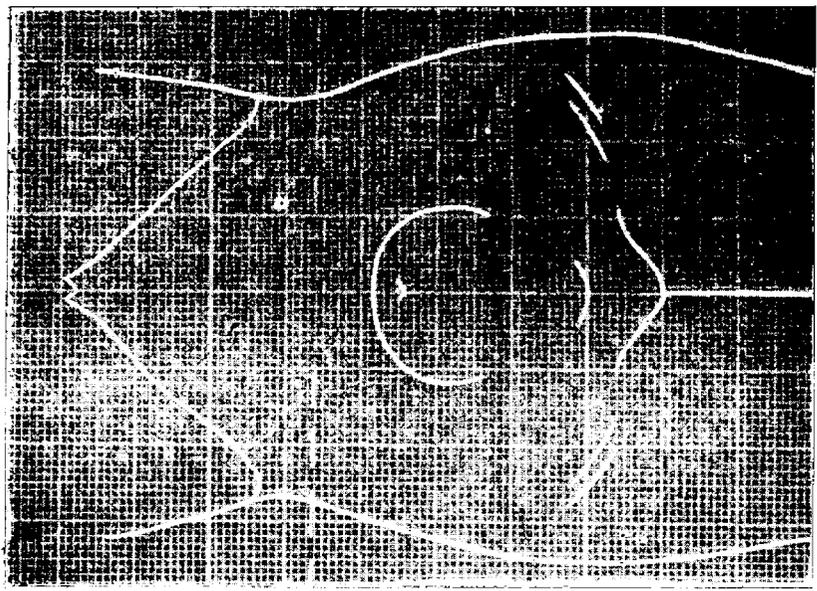
Medir la distancia que hay entre el borde superior de la sínfisis del pubis y el fondo del útero, en las condiciones y del modo que hemos dicho, tiene para nosotros más importancia que los medios ordinarios de averiguar la situación del órgano en las diversas épocas del embarazo.

*
* *

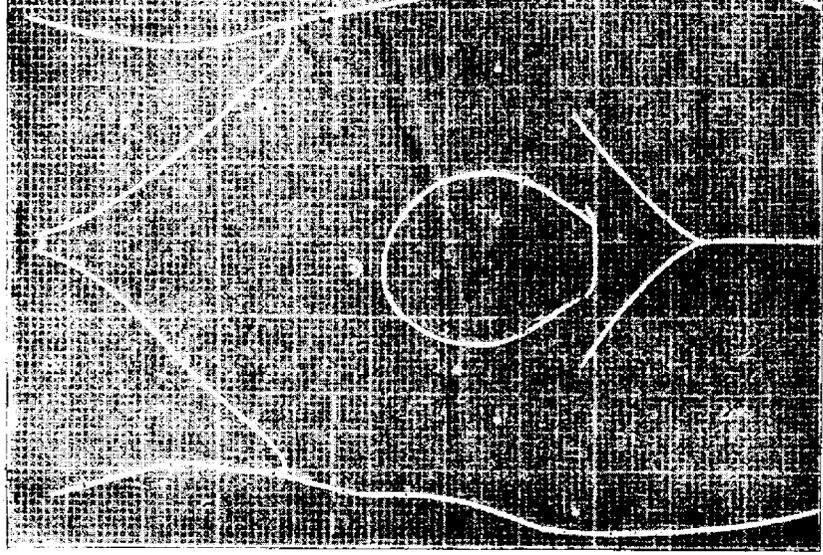
Comparemos ahora nuestros promedios con las medidas de los Sres. Carmona, Charles y Farre, valoradas también en unidades métricas.



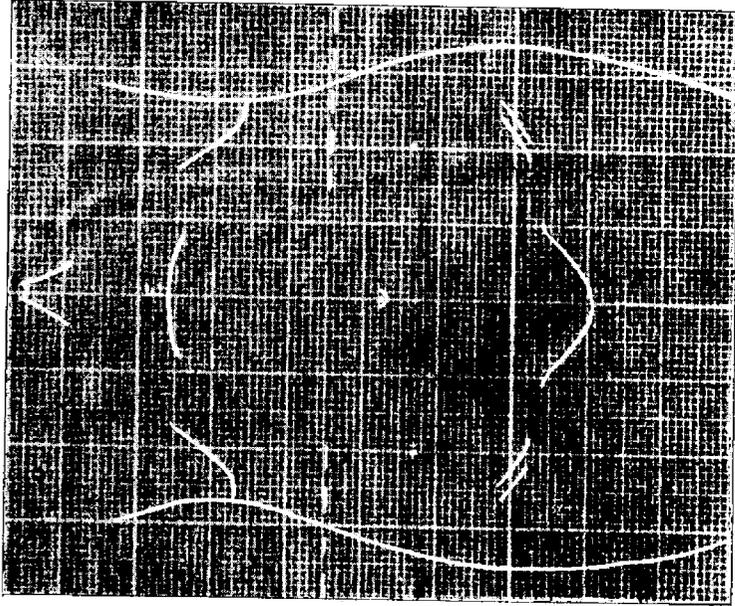
Cuadro núm. 3).
 Distancia P - O. 130 mm.
 P - F. 110
 Edad probable del embarazo. 3 - 25.
 El fondo del útero se encuentra a un dedo abajo del ombiligo.



ÁNGELA VALENCIA. (Cuadro núm. 4).
 Distancia P - O. 125 mm.
 P - F. 140
 Edad probable del embarazo. 4 - 12.
 El fondo del útero se encuentra a un dedo arriba del ombiligo.



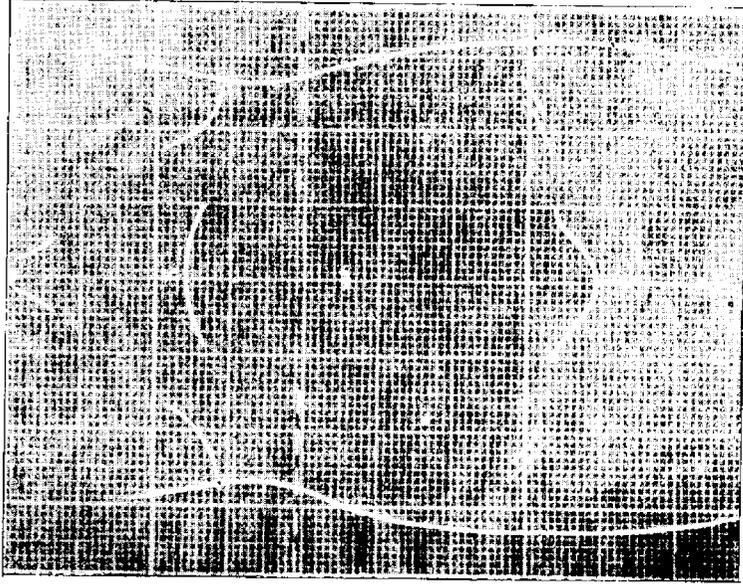
CARLOTA MENDOZA. (Cuadro núm. 5).
 Distancia P - O. 160
 P - F. 140
 Edad probable del embarazo. 4 -
 El fondo del útero se encuentra a un dedo abajo del o



EPIFANIA REYES. (Cuadro núm. 7).

Distancia P - O 087 mm.
 -- P - F 230 --
 Edad del embarazo..... 7-13.
 Fecha del parto..... VIII-19.

El fondo del útero se encuentra á siete dedos arriba del ombligo.



MARÍA CONSTANZA (Cuadro núm. 7).

Distancia P - O..... 125 mm.
 -- P - F..... 230 --
 Fecha del parto IX-30.
 Edad del embarazo..... 7-14.

El fondo del útero se encuentra á cinco dedos arriba del ombligo.

DISTANCIA DEL PUBIS AL FONDO DEL UTERO.

	Vacío.	1er. mes	2 ^o .	3 ^o .	4 ^o .	5 ^o .	6 ^o .	7 ^o .	8 ^o .	8 ¹ .	9 ^o .
Carmona.....		060	100	150	200	230	280	300	330		350
Farre.....				113 á 126	138 á 151	151 á 176	201 á 226		252	272	302
Charles.....	030	040	050	080	100	140	180	220	260	280	
Nuestros promedios			055 ?	087 ?	120	159	193	221	242		283

Los promedios del Dr. Carmona son muy altos, porque, según se dijo, este señor empleó la cinta métrica y siguió en sus mediciones la curvatura del vientre. Vienen después las medidas de Farre, algo menos elevadas. En cuanto á las de Charles y las nuestras, como puede verse en el cuadro anterior, son muy parecidas.

Si se creyó conveniente averiguar no sólo la distancia del pubis al fondo de la matriz, sino también las otras á que nos hemos referido, fué con el fin de buscar, utilizándolos, si era posible, puntos de referencia más fijos que la cicatriz umbilical. Aunque varían mucho las otras longitudes, son algo más uniformes que la distancia P-O; de modo que pueden aprovecharse en la práctica. Comparándolas con los promedios relativos á la altura del fondo uterino, resulta:

	DISTANCIA P-F.		DISTANCIAS.
	mm.		mm.
En el 2 ^o mes	055	P-E.....	068
„ 3 ^o „	087	P-O.....	144
„ 4 ^o „	120		
„ 5 ^o „	159	P-I.....	159
„ 6 ^o „	193		
„ 7 ^o „	221	P-C.....	225
„ 8 ^o „	242	P-X.....	348
„ 9 ^o „	283		

Se ve, por consiguiente, que hay relaciones entre la altura del fondo uterino y la distancia del pubis á las crestas ilíacas, en el quinto mes del embarazo (159-159); y entre la altura del órgano al séptimo mes y la distancia de la sínfisis á la duodécima costilla (221-225). Nos parece conveniente llamar la atención sobre este punto.

Al cuarto mes, el útero llega, puede decirse, poco más ó menos, á la mitad de la distancia entre las espinas ilíacas anteriores y superiores y las crestas; y al sexto mes, entre las crestas y la duodécima costilla.

Creemos, por supuesto, que los datos anteriores, como otros muchos relativos al asunto, son muy generales, y que el cartabón de los promedios, donde menos puede servir es aquí. No es posible construir un modelo que sirva para juzgar en todos los casos. Los cánones antropométricos ya no tienen el valor que antes se les daba.

Hemos formado un esquema, de acuerdo con los resultados á que llegamos, pero sin considerarle más valor que el de haber podido utilizarlo para explicar mejor nuestras investigaciones. Además, debemos repetir que no nos atrevemos á considerar como definitivo el resultado de nuestra labor, no obstante que ella nos ha proporcionado datos muy parecidos á los de un autor respetable que ha estudiado, como pocos, la cuestión.

El ideal sería medir muchas veces, en el curso del embarazo, á cada una de las mujeres; observar numerosos casos; conocer la fecha del parto.

Hay vastísimo campo donde estudiar este problema, pues al Consultorio Central asisten, por término medio, mensualmente, de 450 á 500 mujeres embarazadas, y muchas de ellas esperan asistencia en el Hospital General.

Sinceramente damos las gracias al Sr. Dr. D. Juan Duque de Estrada, respetable Director de aquel establecimiento de beneficencia, por habernos permitido, con tanta fineza, trabajar allí.

México, noviembre 30 de 1909.

EVERARDO LANDA.

Esquema en que se ve la altura del fondo de la matriz en las diversas épocas del embarazo, según los promedios que hemos establecido con nuestras observaciones.

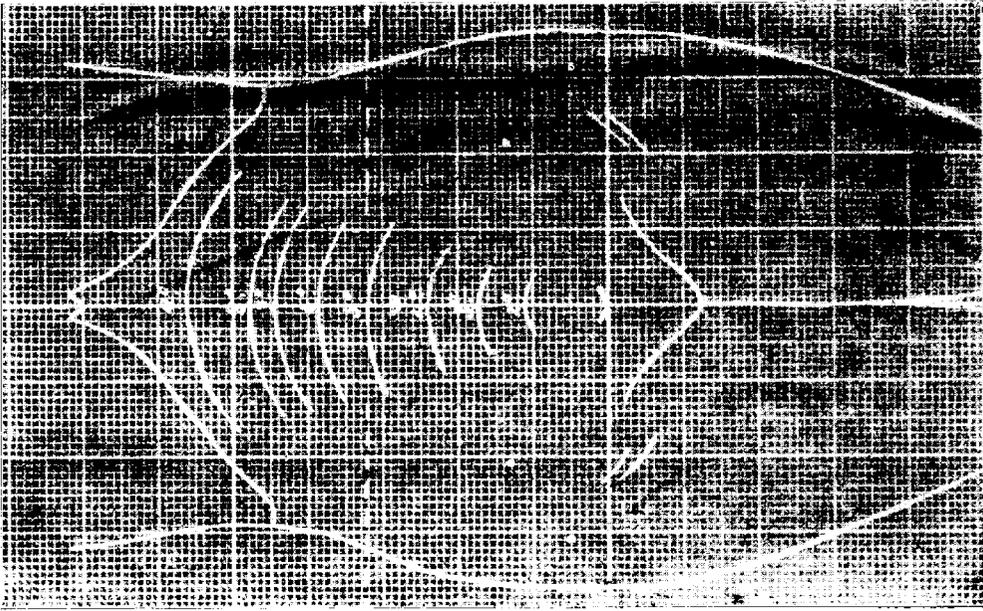
Los referidos promedios se buscaron entre los casos que habían llegado á meses completos y los que se acercaban á ellos ó los pasaban muy poco.

Distancias.

En el 2º mes.....	055 mm. (?)	P - E.....	068 mm.
— 3º —	087 —	P - O	144 —
— 4º —	129 —		
— 5º —	159 —	P - I.....	159 —
— 6º —	193 —		
— 7º —	221 —	P - C.....	225 —
— 8º —	242 —	P - X.....	348 —
— 9º —	283 —		

El fondo del útero:

- Al 4º mes.....entre las espinas ant-sup. y las crestas.
- 5º —á la altura de las crestas ilíacas.
- 6º —entre las crestas ilíacas y el borde costal.
- 7º —á la altura del borde costal, poco más ó menos.



NOTAS RELATIVAS A ESTOS CUADROS.

1.—Todas las mujeres fueron examinadas en este año. Las del CUADRO núm. 1 tuvieron el último período menstrual á fines de 1908 y en Enero y Febrero de 1909.

2.—En el CUADRO núm. 1 figuran solamente los casos en que se pudo saber la fecha del parto; pero estas mismas mujeres se encuentran anotadas en los otros cuadros, respectivamente á la edad del embarazo.

3.—Los nombres subrayados son de las mujeres examinadas más de una vez. Los datos completos relativos á ellas, pueden verse en el primer cuadro en que figuran, pues en los exámenes subsecuentes sólo se hace mención de los más indispensables.

4.—Para averiguar la edad del embarazo en las mujeres del CUADRO núm. 1, en cada una de las fechas en que fueron examinadas, se tuvo en cuenta, como promedio de duración del embarazo, el de 275 días. Así, por ejemplo: la primera mujer que figura en dicho cuadro fué medida por vez primera el día 28 de junio de 1909, y como el parto tuvo verificativo el 19 de agosto, faltaban 52 días; deduciendo éstos del promedio 275 (275—52=223), resultan 7 meses y 13 días. Contamos por meses completos de 30 días. Todos los partos, excepto uno, llegaron á su término ordinario.

5.—En los demás cuadros se hizo el cómputo agregando cinco días á la fecha del último período menstrual. Por ejemplo: si en el caso 1 del CUADRO núm. 2, el último período terminó el día 20 de mayo de 1909, contando desde el 5 de junio hasta el 4 de agosto, fecha de la observación, la edad probable del embarazo resulta de 61 días (2 meses y un día).

ABREVIATURAS.

Todas las medidas están valoradas en *milímetros*.

En las fechas se indica el mes con caracteres romanos, y el día con arábigos.

En la *edad del embarazo*, la primera cifra corresponde á los meses completos y la segunda á los días sobrantes. Así: 7-13, quiere decir 7 meses y 13 días.

Distancia del pubis al ombligo.....	P—O
" " " á las crestas ilíacas	P—I
" " " á la duodécima costilla	P—C
" " " al apéndice xifoide.....	P—X
" " " al fondo del útero	P—F
El fondo del útero arriba del pubis	F/P
" " " " abajo del ombligo	O/F
" " " " arriba del ombligo	F/O
" " " " abajo de las crestas ilíacas.....	I/F
" " " " arriba de las crestas ilíacas.....	F/I
" " " " á la altura del ombligo.....	O
" " " " á la altura de las crestas ilíacas.....	I

La distancia P—F, expresada en dedos, con el fin de hacer comparaciones, está abreviada así: 2 $\frac{1}{2}$ d., v. gr.

CUADRO NUM. 1.

Da cuenta de las mujeres observadas durante el embarazo, y de las fechas del parto en todas ellas. (I)

NOMBRES.	ULTIMO PERIODO.	FECHAS EN QUE FUERON EXAMINADAS.	ALTURA DEL UTERO EN LAS FECHAS INDICADAS, RESPECTIVAMENTE.		EDAD DEL EMBARAZO EN LAS FECHAS INDICADAS, Y EN RELACION CON LAS MEDIDAS RESPECTIVAS.		FECHAS DE LOS PARTOS.
			cm.	mm.	meses	dias	
Epifania Reyes	XI-8-908	VI-28	230	240	7-13	8-6	VIII-19-909
Isabel López	XI-17	VI-28	215		7-7		VIII-25
Carmen Dominguez	IX	VI-29	315		8-22		VII-11
Paula Cabrera	?	VII-1	270		8-26		VII-10
Carlota Rodríguez	XI	VII-1	255		7-23		VIII-11
Consuelo Martínez	XII	VII-12	250		7-21		VIII-25
Juana Fernández	XI	VII-23	243	258	7-28	8-5	VIII-29
Juana Álvarez	XI-8	VII-26	240		8-29		VIII-21
Victoria Martínez	?	VIII-12	290		8-25		VIII-22
Victoria Meneses	?	VIII-4	207	221	7-1	7-15	X-7
Eulalia Islas	XI-28	VIII-27	245		8-23		IX-8
Victoria Esquivel	XII-24	VIII-27	240		8-17		IX-14 (2)
Carmen Luna	XII-15	IX-15	271		8-26		IX-24
Teresa García	XII-24	IX-9	175	222	6-4	6-18	X-7
Isabel Ramos	I-16-909	IX-28	285	276	8-14	8-28	X-18
Maria Constanza	XII-908	VII-7	200	215	6-9	6-23	IX-30
Luisa García	?	IX-28	275		8-26		X-6
Rosa Torres	I-3-909	VII-2	200	260	6	8-28	X-1 (3)
Celestina Diaz	?	IX-30	223		8-28		X-6
Juana Alvarez	?	IX-30	255		9-4		X-1
Porfiria Martínez	XII-24	X-2	254		8-28		X-9
Julia González	XII-31	X-7	263		9-3		X-9
Maria Guevara	I-5	X-12	277		9-4		X-13
Francisca Esparza	I-20	X-12	272		8-27		X-19
Maximina Rangel	I-10	X-19	277	285	8-24	9-1	X-29
Terresa Zárate	II-12	VII-7	148	180	5-15	5-29	X-24
Herlinda Perca	II-10	X-23	287		8-27		X-31
Maria Castañeda	II-12	X-23	255	280	8-27		XI-15 (4)
Maria García	II-12	X-27	245	255	8-13	8-22	XI-18 (5)

(1) Estas mujeres fueron asistidas en el Pabellón de Maternidad del Hospital General.

(2) Este parto se anticipó como quince días.

(3) De la fecha del último período menstrual á la del parto, se cuentan... 271 días.

(4) Id. id. 276 "

(5) Id. id. 278 "

CUADRO NUM. 2.

Embarazos entre 2 y 3 meses.

Núm.	NOMBRES	Núm. de Embarazos	Ultimo período.	Observada en	P-0	P-1	P-0	P-X	P-F	F P	I/F	O/F	Edad del embarazo
1	Crescencia Peralta.....	3	V-30-909	VIII-4-909	144	159	200	330	055	2 1/2 d	104		2-1
2	Isabel Reyes.....	7	VI-28	IX-14	127	145	200	350	055	2 1/2 "	090		2-13
3	Elisa Guerrero.....	5	VI-15	IX-8	160	152	205	360	075	3 1/2 "	077		2-20
4	Francisca Sánchez.....	2	VII-24	X-22	135	155	180	360	065	3 "	090		2-25
5	Elisa Guerrero.....			IX-15					080	4 "	075		2-27
6	Epigmenia Vivas.....	5	?	IX-14	118	140	210	370	071	3 1/2 "	069		Cerca de 3 (c)

CUADRO NUM. 3.

Embarazos entre 3 y 4 meses.

1	Rosa López.....	2	?	VIII-9	140	158	200	350	090	4 1/2 d	068		Algo más de 3 (?)
2	Carmen Arista.....	3	?	VIII-27	145	145	195	340	091	1 1/2 "	051		" " 3 (?)
3	Maña Barrón.....	2	V-6	VIII-16	165	175	210	360	099	5 "	076		" " 3-6
4	Amalia Blasio.....	2	III-15	VI-30	165	180	220	345	105	5 "	045		3-12
5	Nicolasa Sánchez.....	13	?	VII-2	160	148	212	360	105	5 "	043		3-15 (?)
6	Luisa Larios.....	1	V-26	IX-21	155	165	195	340	100	5 "	065		3-28
7	Elisa Guerrero.....	4	VI-15	X-13					103	5 "	049		3-25
8	Cirila Jácome.....	4	VI-8	X-6	130	170	200	315	110	5 1/2 "	060	1 d	3-25

CUADRO NUM. 5.

Embarazos entre 5 y 6 meses.

Núm	NOMBRES.	Núm de Embarazos	Ultimo periodo.	Observada en	P-0	P-1	P-2	P-3	P-X	P-F	F/0	0, F	L/F	F/I	0	I	Edad del embarazo,	Parto en	NOTAS.
1	Angela Rodriguez.....	5°	II-14	VII-19	165	165	240	355	150	165	1/2 d	1 d	005	015	0		5 (?)		Puede no ser exacta la fecha del parto.
2	Nestora Vargas.....	5°	XII-24	VII-5	165	165	240	355	150	165	1/2 d	1/2 d			0		5 (?)		
3	Maria Flores.....	1°	?	VII-9	155	155	215	350	150	150							5 (?)		
4	Felipa Velázquez.....	6°	II-24	VII-30	162	150	225	350	148	148							5-1		Abortó un feto de 5 meses, en X-14
5	Guadalupe Espinosa.....	2°	V-7	X-12	150	165	230	360	165	165	1/2 "						3-3		
6	Rosa Ramirez.....	1°	III-1	VIII-9	123	135	205	355	162	162	2 "		007				5-6		
7	Nieves Plata.....	158	II-15	VII-26	138	138		158	158	158	1/2 "		024				5-7		
8	Jesús Carrillo.....	5°	V-20	X-29	148	172	200	365	180	180	1 1/2 "		008				5-7		
9	Maria Diaz.....	1°	?	VIII-23	162	181	211	355	175	175	1/2 "		012				5-9		
10	Antonia Salazar.....	6°	?	VII-16	142	142	200	340	150	150	1/2 "						5 (?)		Comenzaron los movimientos á principios de este mes.
11	Cecilia Parmá.....	4°	?	VII-14	165	175	240	380	165	165			010		0		Poco más de 5 (?)		
12	Elisa Guerrero.....	160	VII-15	XI-27	160	160		160	160	160			008		0		5-14		
13	Angela Valencita.....	162	II-25	VIII-13	162	162		162	162	162			018		0		5-14		
14	Cástula Angeles.....	2°	I-28	VIII-16	120	155	200	350	155	155	2 "						5-14		
15	Manuela Velázquez.....	1°	?	X-8	145	175	220	385	165	165	1 "			010			5-1/2 ?		
16	Solada López.....	3°	?	VI-30	122	139	200	345	170	170	2 1/2 "		031				5-1/2 ?		
17	Nicolasa Sánchez.....	174	?	IX-14	174	174		174	174	174	1/2 "		026				5-1/2 ?		
18	Ricarda Flores.....	2°	?	VII-26	160	180	230	360	170	170	2 1/2 "			010			5-1/2 ?		
19	Enriqueta Martínez.....	3°	?	XI-5	125	165	225	360	180	180			015				5-1/2 ?		
20	Teresa Zárate.....	1°	XII-908	VII-7	162	172	210	350	148	148		1/2 d	024				5-15	X-24	
21	Magdalena Varela.....	1°	III-6	VIII-23	127	157	205	350	189	189	3 "		032				5-15		
22	Cecilia Parmá.....	?	?	VII-26	183	183		183	183	183	1/2 "		008				5-1/2 ?		
23	Rosa López.....	?	?	IX-15	172	172		172	172	172	1 1/2 "		014				5-20		
24	Juana Bautista.....	?	III-15	IX-6	183	183		183	183	183	2 "		021				5-20		
25	Paz Gutiérrez.....	3°	II-23	VIII-18	135	150	240	380	176	176	2 "		026				5-21		
26	Nieves Plata.....	?	II-15	VIII-6	182	182		182	182	182	2 "		048				5-27		
27	Teresa Zárate.....	?	?	VII-21	180	180		180	180	180	1 "		008				5-29	X-24	
28	Portifia González.....	3°	?	VII-2	150	150	210	355	185	185	1 1/2 "		035				Cerca de 6 (?)		

CUARO NUM. 6.

Embarazos entre 6 y 7 meses.

Núm.	NOMBRES.	Núm. de emb.	Ultimo parto.	Observada en	P-0	P-1	P-0	P-X	P-F	F/0	F/I	0	I	Edad del embarazo.	Fecha del parto
1	Rosa López	20	?	VIII-6	147	160	210	320	193	2 1/2 d	031			6 meses (?)	
2	Mercedes Guzmán	30	?	VIII-23	142	132	201	335	191	2 1/2 "	048			6 "	X-1
3	Rosa Torres	30	I-3	VII-2	155	170	220	330	200	3 "	020			6 "	
4	Consuelo García	10	?	IX-6	148	150	280	300	191	1 1/2 "	041			6 "	
5	Epifania Suárez	50	?	IX-14	145	130	220	355	195	2 1/2 "	045			6 "	
6	Jesús Mora	10	XII-908	VII-5	130	150	215	335	193	3 "	040			6 "	
7	Crescencia Gómez	20	I-909	VII-9					200	2 1/2 "	025			Poco más de 6 (?)	
8	Manuela Velázquez		?	XI-5					200	2 1/2 "	010			Poco más de 6 (?)	
9	Jesús Mora		?	VII-12					200	2 1/2 "	070			Poco más de 6 (?)	
10	Crescencia Gómez	100	?	VII-23					200	3 1/2 "	050			Poco más de 6 (?)	
11	Petra Barbosa	10	XII-30	VII-7	165	160	220	375	210	2 "	030	0		6 "	
12	Teresa García	10	XII-24	VII-9	175	160	245	395	175	3 "	015	0		6 "	
13	Juana Bautista		III-15	IX-20					204	3 "	042			6 "	
14	Carmen Rangel		III-28	X-4					190	2 1/2 "	021			6 "	
15	Luisa Zamora	30	IV-27	X-4	193	193	238	400	193	3 "	055			6 "	
16	Julia Márquez	30	I-15	XI-4	126	140	200	340	195	3 1/2 "				6 "	
17	Concepción Parra	20	XII-24	VII-5	140	185	235	345	185	3 1/2 "				6 "	
18	María Constanza	20	XII-908	VII-7	125	135	210	345	200	3 1/2 "	045			6 "	
19	Virginia Quintero	90	II-24	X-6	160	165	215	395	215	2 1/2 "	050			6 "	IX-30
20	Luz Martínez	10	IV-22	XI-5	130	130	225	355	220	4 1/2 "	040			6 "	
21	Consuelo García		?	IX-20					200	2 1/2 "	030			6 "	
22	Teresa Zárate		XII-908	VIII-4					211	2 1/2 "	039			6 "	X-24
23	Rosa López		?	X-20					210	3 1/2 "	032			6 "	
24	Teresa García		XII-24	VII-21	222				205	2 1/2 "	032			6 "	X-7
25	Angela Rodríguez		II-14	IX-6					205	2 1/2 "	045			6 "	
26	Balbina Osorio	70	II-17	IX-8	180	192	240	365	236	2 1/2 "	043			6 "	
27	María Constanza		XII-9-8	VII-21					215	4 1/2 "	060			6 "	IX-30
28	Brigida Buendía	20	III-18	X-13	145	160	220	355	216	3 1/2 "	036			6 "	

CUADRO NUM. 7.

Embarazos entre 7 y 8 meses.

Núm.	NOMBRES.	Núm. de emb.	Ultimo periodo.	Observada en	P-0	P-1	P-2	P-3	P-4	P-5	P-6	P-7	F U	F-1	Edad del embarazo.	Fecha del parto.	NOTAS.
1	Felipa Méndez.....	30	II-10	IX-14	163	160	220	370	213	2 1/2	d	053	053	7-1	X-7		
2	Victoria Meneses...	10	?	VIII-4	108	140	200	360	207	5	"	067	067	7-1			
3	Ofelia Cortés.....	20	XII-9	VII-14	155	155	230	365	220	3	"	065	065	7-2			
4	Angela Rodríguez...	20	II-14	IX-20	145				220	3	"	080	080	7-3			
5	Isabel López.....	?	XII-17	VI-28					215	3 1/2	"	070	070	7-6	VIII-25		
6	Maria Constanta...	30	XII-8	VIII-4	140	190	240	370	225	5	"	050	050	7-7	IX-30		
7	Maria Delgadillo...		III 18	VII-14					220	3 1/2	"	060	060	7-8			
8	Filomena Cruz.....		X-27	VII-14					225	3	"	073	073	7-8			
9	Brigida Buendía...		X-27	VII-14					220	3 1/2	"	050	050	Algo más de 7 (?)			
10	Teresa García.....		XII-24	VIII-13					233	3	"	073	073	7-9	X-7		
11	Epifania Reyes.....	20	XI-8	VI-28	087	125	186	325	230	7	"	105	105	7-13	VIII-19	Hace como cuatro meses empezaron los movimientos.	
12	Maclovía Valle.....	20	?	IX-20	133	150	225	360	218	4	"	068	068	Algo más de 7 (?)			
13	Maria Constanta...		?	VIII-11					230	5	"	075	075	7-14	IX-30		
14	Francisca Arenas...	10	XI-908	VI-28					230		"			7-1 1/2 (?)			
15	Filomena Cruz.....	20	?	VIII-4	160	175	230	360	230	2 1/2	"	055	055	7-1 1/2 (?)			
16	Beatriz Islán.....		?	IX-8					218	3 1/2	"	078	078	7-1 1/2 (?)			
17	Lorenza Martínez...	40	XII-908	VII-12	150	165	230	370	230	4	"	065	065	7-1 1/2 (?)			
18	Victoria Meneses...		XI-908	VIII-18					221	5 1/2	"	055	055	7-15	X-7		
19	Mariana Luna.....	30	XI-7	VI-29	135	160	230	380	215	4	"	081	081	7-19			
20	Consuelo Martínez...	20	XII-908	VII-12	140	160	220	380	250	5 1/2	"	081	081	7-20	VIII-25		
21	Angela Rodríguez...		II-14	X-8					255	5	"	085	085	7-21	VIII-11		
22	Carlota Rodríguez...	10	XI-908	VII-7	160	150	215	365	255	5	"	045	045	7-23	X-24		
23	Teresa Zárate.....		?	IX-15					217	2 1/2	"	045	045	7-25			
24	Rosa Ramírez.....		III-1	X-29					232	5 1/2	"	077	077	7-27	VIII-29		
25	Juana Fernández...	10	XI-908	VII-23	136	162	250	370	243	5	"	081	081	7-28			
26	Soledad Madrid....	10	XI-28	VII-30	171	181	250	365	227	2 1/2	"	046	046	7-29			

CUADRO NUM. 8.
Embarazos entre 8 y 9 meses.

Nº.	NOMBRES.	Nº de emb.	Ultimo parti do.	Observada en	P-0	P-1	P-0	P-1	P-0	P-1	F/0	F/1	Edad del embarazo.	Fecha del parto.	NOTAS.
1	<i>Olivia Cortés</i>		XII-9	VIII-11		248						083	X		
2	<i>Florencia Cruz</i>		X-908	VIII-18	150	140	200	350	4	d		070	X		
3	<i>Carmen Yáñez</i>	1	X-908	VI-30	165	175	185	370	5	-		110	X		
4	<i>Sofía Cardenas</i>	1	XI-908	VII-2	185	175	185	370	2½	-		045	X		Feto en A I I P.
5	<i>Francina Fernández</i>			VII-30								086	X		
6	<i>Epifania Reyes</i>	1	XI-8	VII-21	140	154	202	340	5	-		175	X		VIII-20
7	<i>Juana Álvarez</i>	2	11-12	VII-26	172	200	290	385	4	-		065	X		VIII-19
8	<i>María Castañeda</i>		?	X-23								097	X		VI-15
9	<i>María Constanza</i>		?	IX-6								084	X		IX-30
10	<i>Soledad Madrid</i>	2	XI-28	VIII-13	150	205	245	365	3	-		064	X		XI-18
11	<i>Soledad Madrid</i>	2	II-12	X-27	185	202	260	395	4½	-		040	X		X-18
12	<i>Isabel Ramos</i>	2	1-16	IX-28	148	178	205	390	5	-		083	X		X-14
13	<i>Francina Padilla</i>	1	?	X-22	148	178	205	390				082	X		Parto anticipado como 15 días.
14	<i>Victoria Esquivel</i>	1	XII-24	VIII-27	159	150	200	390	4	-		080	X		IX-14
15	<i>Francina Fernández</i>	1	XII-908	VIII-11	145	160	228	365				113	X		VIII-29
16	<i>Antelidia Martínez</i>	3	1-4	IX-24								125	X		Fondo del útero en el epigastrio. Cabeza abocada. en O I D A. Moderada hidropesía del amnios.
17	<i>Teresa Zárate</i>		?	X-11								123	X		X-24
18	<i>María García</i>		II-12	XI-5								050	X		XI-18
19	<i>Teresa García</i>		XII-24	IX-25								120	X		X-7
20	<i>Carmen Domínguez</i>		IX-908	VI-29	150	160	255	370	7	-		140	X		VII-11
21	<i>Elialdia Islas</i>		XI-28	VIII-27	107	150	250	330				086	X		IX-8
22	<i>Marcelina Rangel</i>	2	1-20	X-19	170	190	230	400	5	-		087	X		X-23
23	<i>Paula Cabrera</i>	2	?	VII-1	155	175	240	390				065	X		Excavación desocupada. Cabeza en O I A.
24	<i>Victoria Martínez</i>	2	?	VIII-12	155	175	230	355				115	X		Cabeza encajada. en O I A.
25	<i>Carmen Luna</i>		XII-15	IX-15	115	140	210	365				131	X		Fondo en el epigastrio. Cabeza en O I D P.
26	<i>Luísa Garretó</i>		?	IX-28	144	168	220	370				122	X		X-6
27	<i>María Castañeda</i>		II-12	XI-7								080	X		XI-15
28	<i>Francisca Esparza</i>	1	?	X-12	156	206	255	380	5	-		066	X		X-39
29	<i>Heriberto Pérez</i>	3	1-10	X-23	140	170	220	380				117	X		X-31
30	<i>Rosa Torres</i>	3	1-5	IX-28	142	152	201	338				108	X		X-1
31	<i>Isabel Ramos</i>		?	X-12								091	X		X-18
32	<i>Celestina Díaz</i>	2	?	IX-30	109	151	200	340				073	X		X-6
33	<i>Porfiria Martínez</i>	3	XII-24	X-2	168	185	254	385	4½	-		059	X		X-9
34	<i>Teresa García</i>		XII-24	X-2								120	X		X-7
35	<i>María Constanza</i>		XII-24	IX-25								078	X		IX-30
36	<i>Bonita Reyes</i>	1	?	X-19	168	175	240	381				115	X		O I D A. encajada.
37	<i>Francina Padilla</i>	1	?	X-20								087	X		O I I A. no encajada.
38	<i>Tomasa Reyes</i>	5	?	IX-17	135	165	240	385				134	X		O I D P.

CUADRO NUM. 9.

Embarazos de 9 meses.

Núm.	NOMBRES.	Núm. de emb.	Ultimo periodo.	Observada en	P-0	P-1	P-0	P-X	P-F	F/0	F/1	Edad del embarazo.	Fecha del parto.	NOTAS.
1	<i>Macimina Rangel.</i>		I-20	X-26					285		095	9 - 1	X-29-009	Cabeza no encajada.
2	<i>María Arévalo.</i>	4	I-23	X-26	162	190	235	385	295		105	9 - 1		Cabeza abocada, en O I I A.
3	<i>Cristina Parra.</i>	1	II-1	XI-5	160	180	225	380	255	4 1/2 d	075	9 - 1		Cabeza encajada, en O I I A.
4	<i>Teresa Zárate.</i>		?	X-23					310		138	9 - 3	X-24	Hidropesía del amnios. Feto muerto, á término.
5	<i>Julia González.</i>	3	XII-31	X-7	182	182	232	385	263	4 -	081	9 - 3	X-9	Cabeza encajada.
6	<i>Juana Alvarez.</i>	1	?	IX-30	150	166	225	360	255	5 -	089	9 - 4	X-1	Cabeza encajada, en O I I A.
7	<i>María Guevara.</i>	1	I-10	X-15	125	160	210	360	277		117	9 - 4	X-13	Cabeza encajada, en O I I A.